

Regeneración

Semanal Revolucionario

Entered as Second-Class Matter,
Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

LOS ANGELES, CAL., SABADO 25 DE JULIO DE 1914.

NUMERO 197.

No Mas Gobierno

Un hombre puede tener buenas intenciones antes de ser gobernante; pero es muy difícil que las conserve al alcanzar el poder, y es imposible que siga teniéndolas mientras es gobernante.

Para alcanzar el poder es indispensable que el candidato entre en compromisos con los enemigos de su partido, de manera de asegurar su elección, ofreciéndoles beneficios que solamente pueden ser otorgados sacrificando los ideales. Llegó, pues, el hombre al poder sin nada de lo que le valió el favor de sus conciudadanos, y dispuesto simplemente a hacer todo aquello que le asegure la permanencia en el puesto codicioso.

Si, por una mera casualidad, el hombre ha podido elevarse sin contraer compromisos con los contrarios, y por lo mismo, conserva intactas las intenciones que tenía cuando ofreció hacer el bien del pueblo, esas intenciones morirán en su pecho una por una antes de comenzar a ponerlas en práctica. Una vez en el poder, se verá rodeado de individuos poderosos por su riqueza, su influencia, su talento, su sabiduría y por políticos astutos, que saben darse maña para estar bien con todos los gobiernos, hombres que van al sol que nace, dispuestos a cambiar de chaqueta todos los días si es necesario para sus fines egoístas.

En un medio así, el hombre que antes se codeaba con el pueblo, lo olvidó; mareado por el incendio de los aduladores, agasajado por hombres distinguidos y mujeres de alto rango social; en contacto continuo con diplomáticos y demás pollita dorada de la política internacional, llega a creer que es un hombre mejor que los demás hombres, se siente superior y se hace tirano como cualquier otro gobernante.

Los proyectos que tenía en la cabeza para liberar al pueblo de la tiranía, le sirven de risa, los considera irreales, atentatorios a los derechos adquiridos, monstruosos, criminales. Es que una nueva manera de ver las cosas se desarrolla en él; antes veía las cosas de abajo para arriba; ahora ve las cosas de arriba para abajo. Su psicología es distinta; antes sentía y pensaba como parte integrante de la gran masa que compone la nación; ahora se siente desligado de esa masa, se ve sobre esa masa, se cree mejor que esa masa, se imagina superior a esa masa.

Como ya no está en contacto con el pueblo, no ve en el sino al rebato que hay que arrear, al atajo que hay que hacer marchar por los caminos trillados que antes combatiera con todas sus fuerzas y todas sus energías. Sus nuevos amigos le parecen mejores, puesto que le proporcionan una suma mayor de placeres y de refinamientos que hacen amable y dulce la vida.

La Historia no registra en sus páginas el nombre de un gobernante que seriamente se haya preocupado por salvar al pueblo de la miseria y de la tiranía, y la historia de la humanidad cuenta ya varios miles de años. Por ella sabemos que el gobernante, el rico y el sacerdote de cualquiera religión han sido los aliados inseparables, confundidos en todos los tiempos para tener al pueblo en la esclavitud.

No nos hagamos, pues, mexicanos, la ilusión de que un hombre barbón es mejor que uno lampiño para gobernarlos. (Ninguno es bueno!) Lo mejor es no tener a nadie encima de nuestros hombros; lo mejor es guiarnos por nosotros mismos; pensar y resolver las cosas con nuestras propias cabezas.

Si confiáis en que Carranza os hará libres y felices, no sé ya ni qué pensar de vosotros, proletarios, porque eso significaría que las lecciones de la experiencia no han podido destruir ese vicio inyectado en vosotros por vuestros opresores y que consiste en con-

siderar que el hombre sólo puede vivir bajo la férula de un hombre. Comprended, hermanos de cadenas que el principio de Autoridad vive en el cerebro de los humildes, porque han sido sus mismos verdugos los que los han inculcado ese error.

Está a la mano el momento de prueba. Huerta marcha hacia otros países y un nuevo ambicioso se prepara a ocupar su puesto. Si queréis tener más gobiernos, os someteréis y con vuestra sumisión la verdadera Revolución, la que quiere hacer tabula rasa de tiranos y explotadores morirá aplastada por vuestra indiferencia; pero si por el contrario, obrando como verdaderos trabajadores, como hombres que saben que la riqueza social ha sido hecha por vosotros, y por lo mismo, sólo vosotros tenéis derecho a disfrutarla, os levantáis para sostener a vuestros hermanos que continúan con las armas en la mano, entonces mereceréis el aplauso de todos los hombres inteligentes del mundo y podremos decir con orgullo: en México, la institución llamada Autoridad es cosa del pasado, porque allí hay HOMBRES.

RICARDO FLORES MAGON.

Para lo que Sirve la Autoridad

Que la Autoridad es mala para los pobres, lo prueba el siguiente telegrama que esperamos abrirá los ojos a todos los trabajadores: "Dobrujas, Ariz., Julio 17.—Los hornos de la Cananea Consolidated Copper Company, en Cananea, Estado de Sonora, comenzarán a funcionar mañana otra vez."

"Los funcionarios de la compañía anuncian que han recibido de los constitucionalistas satisfactorias garantías para sus propiedades, y que todos los trabajos serán reanudados el lunes."

"Dos mil quinientos trabajadores mexicanos se declararon en huelga hace poco. Un enviado de Carranza les dijo que si no reanudaban su trabajo, serían enviados al cuartel como soldados. Los huelguistas se vieron precisados a volver al trabajo."

Este telegrama apareció en el periódico "The Los Angeles Times", el 18 del presente mes. Por él se ve que el gobierno, cualquiera que sea el hombre que se encuentre en el poder y cualquiera que sea su denominación, es tiranía para los pobres, pues el gobierno es una institución que tiene por obligación proteger a los capitalistas con perjuicio de los trabajadores.

Los mineros de Cananea se encontraban en huelga desde hacía unas semanas. Pedían aumento de salario, disminución de horas de trabajo, trato humano por parte de capataces y burgueses y otras mejoras. La compañía se negó a satisfacer las justas demandas de los proletarios, y éstos, dispuestos a morir de hambre mejor que continuar trabajando en las condiciones que los habían hecho declararse en huelga, abandonaron los trabajos, creyendo que el enemigo se rendiría. No contaban esos hermanos de miserias y cadenas con que el gobierno es una institución destinada a proteger los intereses de los ricos, y, en su confianza, se echaron a dormir, hasta que el emisario de Carranza los sacó de su sueño diciéndoles que si no entraban a las minas a extraer más riqueza para su amor, serían arrojados al cuartel.

Que esta lección sirva a todos los trabajadores para no pedir menos horas de trabajo y alza de salarios ni confiar en las promesas de los aspirantes a gobernantes, sino para poner en práctica los principios enunciados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, tomando posesión de la tierra, las casas, las minas, los bosques, las aguas, la maquinaria, los instrumentos de transporte y los efectos almacenados, haciendo de todo ello

propiedad común de todos y cada uno de los habitantes de México, hombres y mujeres.

Compañeros de Cananea: que esta lección que acabáis de recibir sirva para que, de hoy en adelante, lo primero que debáis procurar es un rifle, y en seguida, levantando la frente y enarbolando la Bandera Roja, declaréis guerra a muerte al monstruo de tres cabezas: Capital, Autoridad, Clero.

R. F. M.

Para los Reptiles

Los hombres deben callar aunque se les silbe y aunque se les muerda.

Su silencio es imponente. Querer extinguir la injuria es atizarla. Todo lo que se arroja a la hoguera de la calumnia le sirve de combustible. Emplea en su tarea su propia deshonra. Contradecirla es darle satisfacción.

En el fondo, la calumnia aprieta al calumniado, sufre y muere si se la desprecia. Aspira a conseguir el honor de que la desmentan, y no debe dársela. Todas las injurias, todas las mentiras que nos hieren hoy, son polvo mañero.

VICTOR HUGO.

La Civilización Burguesa

Hé aquí un acto de barbarie atribuido por un corresponsal de periódicos americanos, a un oficial de marina de los Estados Unidos, caso que ocurrió cuando las fuerzas americanas tomaron la ciudad de Veracruz.

Dice así: Fred L. Boalt, el corresponsal en cuestión: "Cuando los americanos tomaron Veracruz, un oficial se encontraba a la cabeza de un pelotón de hombres que tomó muchos prisioneros."

"Estos prisioneros fueron encerrados en un cuartel. A una palabra del oficial, se dio libertad a los prisioneros y se les mandó salir por la primera puerta a la mano. Aquellos de los prisioneros que alcanzaban la puerta, según la orden del oficial, tenían derecho a vivir."

"Pocos fueron los que la alcanzaron."

"El oficial aplicó la Ley Fuga a los prisioneros."

"La guerra es la guerra, y un oficial de marina americana aplicó la Ley Fuga. El mismo lo confiesa; el mismo hace alarde de ello."

"Más curioso todavía, sus amigos le aplauden."

"Centenares de oficiales y soldados del Ejército y de la Marina Americanos saben que este oficial y sus hombres aplicaron la prohibida Ley Fuga, y que fué para ellos una diversión obligar a los prisioneros de guerra y a los no combatientes a emprender la fuga para irlos cazando según huían."

"Se me ha dicho que era chistoso el ver correr a los prisioneros."

"Cuando yo era niño, tenía un buldog que sabía aplicar la Ley Fuga."

"Cuando yo, y los muchachos que jugaban conmigo habíamos atrapado una docena de ratas o poco más, las dejábamos en libertad en un lote cercado."

"El juego consistía en que el perro cogiera, si podía, todas las ratas antes de que alcanzaran alguna salida. Una vez las ratas fuera del cerco, se escabullieron entre el zacate crecido."

"Recordar que la primera rata que salía de la ratonera, nunca, alcanzó llegar a una distancia de un pie de ella. La segunda alcanzó correr una vara, tal vez, y así por el estilo. La última rata siempre luchaba desesperadamente por alcanzar la salida del cerco."

"Me imagino que mi buldog y el joven oficial a quien me refiero, practicantes ambos de la Ley Fuga, son semejantes."

Después de leer lo anterior, cabe preguntarse: ¿es eso lo que se llama civilización?

Según se ha dicho, los mexicanos somos salvajes porque fusilamos

burgueses, ahorcamos curas y ajusticiamos a los representantes de la Autoridad, esto es, porque para quitar los obstáculos que encontramos en nuestra marcha hacia la conquista de una nueva forma social que esté de acuerdo con la justicia, hacemos desaparecer a los sostenedores de la injusticia; a los que se aprovechan de la esclavitud del pueblo para recibir honores y riquezas, ¿pero cómo justificar el asesinato a sangre fría de prisioneros combatientes y no combatientes, llevado a cabo por fuerzas de una nación que se precia de ser civilizada?

Se ha dicho que la Intervención Americana en México tiene por objeto detener la carnicería que allí se efectúa, y para detener esa carnicería se mata a mexicanos inermes como el perro de Boalt mataba las ratas.

Hablar de civilización por los que la escarnecen, es una ultrajante ironía. Que se diga claramente que se trata de una agresión brutal de los capitalistas americanos para engullir la riqueza de México, y eso será, si no más honrado, al menos más valiente; pero que no se diga que van a civilizarlos los salvajes que gozan con el sufrimiento humano.

De esa manera se explica que solamente hubieran muerto diecinueve soldados americanos, mientras el número de muertos mexicanos ascendió a varios centenares.

A estos actos de canibalismo, Carranza y Villa los consideraron como actos contrarios al gobierno de Huerta, y no como actos hostiles al pueblo mexicano. ¿Qué conciencia de bandidos!

R. F. M.

Acción Directa

Un joven alto de mirada profunda e inteligente, se abre paso por entre la multitud de los huelguistas, y encarándose a ella dice con voz ronca: "¿hasta cuando, viles esclavos del salario, despertáis del sueño profundo en que estáis sumergidos y os dáis cuenta de que la huelga no mejorará en nada vuestra situación, y que aunque la ganéis seguiréis siendo el pueblo de siempre? ¡Accionad hermanos desheredados! ¡Avalemos sobre el presente sistema social; destruyámoslo. Sólo al subirme grito de "Tierra y Libertad" conquistaremos nuestra libertad. ¿Cuántos somos nosotros? ¿Cuántos son nuestros enemigos? ¡Adelante, compañeros trabajadores! la hora de la justicia ha sonado; caiga quien cayere. ¡Abajo la autoridad y la burguesía!"

Estas últimas palabras se perdieron entre el ruido ensordecedor de la lucha. En la noche las detonaciones de las armas menudeaban; de cuando en cuando un ruido sordo denunciaba la voladura de un gran edificio; y en la madrugada, cual Aurora Boreal, resplandecían las llamas rojas que consumían el último reducto de la burguesía.

El Sol del nuevo día, al dorar con sus rayos la humeante Ciudad libre, encontró al obrero de mirada profunda e inteligente teniendo bajo sus pies el cuerpo de un burgués con el corazón atravesado con el asta del pendón rojo, gritando con toda la fuerza de sus pulmones. ¡Viva la Anarquía!!!

LUIS VILLEGAS, JR.

Balas por Pan

El compañero Juan Galaviz acaba de ser víctima de uno de esos atentados tan comunes en este país "civilizado." El compañero Galaviz trabajaba en una mina de carbón que comenzó a ser operada hace un año, poco más o menos, en Malakoff, Estado de Texas. El 24 de Junio, Galaviz fué advertido por su compañero que no tenía dinero ni para comprar un puñado de frijol que poner a cocer y que los niños pedían pan. Galaviz alcanzaba hasta ese momento, por su trabajo en la mina, la modesta cantidad de \$7.85. Decidió ir a la oficina del Superintendente a solicitar un orden por \$3.00 para provisión. Llegó a la oficina y allí encontró al parásito con las patas sobre la mesa, al estilo del país. El trabajador impuso al gaudul del objeto de su visita: en su

casa no había lumbre; la compañera y los tiernos niños tenían hambre, y él iba a pedir \$3.00 de los \$7.85 que ya tenía ganados por medio de su trabajo honrado, para llevar a los suyos un pedazo de pan. El zángano frunció el entrecejo, vació en la escupidera la negra saliva mezclada de tabaco que le llenaba el hediondo hocico, y sin bajar de la mesa las enormes patotas, dijo al trabajador: "¡lárgate de aquí, o te mando al calabozo; no tienes dinero en la oficina!" Galaviz volvió a su casa a recoger la cartera en que constaba que tenía alcances en la oficina, para que el Superintendente se convenciera de que pedía una cosa justa. Al pararse en la puerta de la oficina con la cartera en la mano, el Superintendente le disparó un balazo que le perforó la muñeca de la mano izquierda y le penetró en el vientre bajo. Como pudo, el propietario se arrastró hasta su casa donde lo esperaban los suyos pidiendo pan. Entretanto, el cobardes agresor telegrafaba a las autoridades del lugar dando cuenta de que había herido a un perro mexicano. Las autoridades corrieron hacia el domicilio de Galaviz, lo arrastraron hasta la Estación del ferrocarril y allí lo abandonaron como si se tratara de un perro, diciéndole que si no se marchaba fuera del distrito, lo pondrían en la prisión.

¿Para qué sirve la Autoridad, hermanos desheredados?

R. F. M.

La Persecución se Avenge.

La actividad policiaca desplegada estos últimos días sobre nosotros, nos hace sospechar que hay en juego otra conspiración de la burguesía y del gobierno para arrojarnos una vez más a cualquiera de los presidios de este democrático país.

No nos vendemos: ese es nuestro crimen.

Firmes, desafiamos las embestidas de todos los opresores del pueblo. No nos deslumbra ni el oro ni el poder ni las distinciones ni la fama.

Convencidos de que es necesario luchar para conseguir el total exterminio de los males que aquejan al trabajador ni nos rendimos ni flaqueamos ni vacilamos. Nuestro lema es ¡adelante!

Wilson, empujado por sus amos los capitalistas, quiere cerrarnos en un presidio para que su lacayo Venustiano Carranza no tenga opositores. Wilson quiere que el pueblo mexicano quede atado de pies y manos para que los usureros de todo el mundo puedan chuparle la sangre a su sabor.

Nosotros somos un obstáculo al paso de la ambición y del crimen: por ese se trata de hacernos desaparecer. ¡Que sea; pero confiamos en que la bandera caída de nuestras manos será levantada por corazones mejor templados tal vez que el nuestro!

Nuestros domicilios están siendo vigilados por perros guardián del Capital. El enemigo no duerme; la persecución se acerca.

Damos este aviso a todos nuestros compañeros, para que estén listos a sostener REGENERACIÓN que es lo que con más empeño tratan de suprimir los enemigos del proletariado. REGENERACIÓN es la pesadilla de todos los vampiros; REGENERACIÓN es el azote de todos los verdugos.

A sostener a REGENERACIÓN, hermanos, para probar al enemigo que el pueblo está dispuesto a defender su prensa. Si caemos en las garras del enemigo, que haya mil brazos que sostengan el periódico. Que nadie vacile, que nadie flaquee. ¡Adelante! ¡Adelante!

Para los Escepticos

—Gracias a la propaganda de nuestros camaradas que para suplir la falta de elementos con que contamos los liberales, se ingenian para debilitar al enemigo, a cuyo efecto hay muchos que no solamente se dan de alta entre los carrancistas, sino hasta entre los federales tambien, para llevar ahi nuestras ideas "disolventes," la gente del coronel federal de los cuerpos irregulares Carlos Bassave, se sublevo en Queretaro y desde luego procedio a ajusticiar a su jefe, dividiendose despues en guerrillas. Una de estas, compuesta de unos ciento sesenta hombres, atacó la plaza de San Juan del Rio, Qro., que hubieran tomado, a no ser porque llegaron refuerzos oportunos a los defensores de la plaza, despues de más de dos horas de combate. Al retirarse de San Juan del Rio, para no perder el tiempo y por via de aperitivo, se apoderaron de las haciendas "H" y de "La Torre," que saquearon por completo, haciendo huir a los burgueses más desprovistos que pollos ante el gavilán. Otras de las guerrillas se han encaminado hacia el Estado de Guerrero, y en su camino van barriendo con cuanto encuentran a su paso.

—En la toma de Zacatecas por Villa, perecieron unos 5,000 hombres que sumados con los 3,000 que murieron por haber Villa abandonado a Natero en el primer ataque a esa ciudad, hacen un total de 8,000 vidas inmoladas para satisfacer las ambiciones de un bandido. ¿Y habrá todavía proletarios que no comprendan el engaño de que son víctimas por Villa y Carranza?

—El Jefe Político de Mérida, Yuc., recibió un susto mayúsculo cuando un grupo de individuos atacaron cerca de Progreso, Yuc., el automóvil en el que iba de paseo, matando al chauffeur y una mujer que viajaba con el representante de la autoridad, salvándose este mandón, por desgracia. Ya le tocará en otra.

—Los rebeldes Andrés Calcaney y José Abrego, cayeron en poder de los esbirros cerca de Tlacoatepec, Pue. Estos rebeldes se habían distinguido en aquella región por su actividad revolucionaria, pues a más de un burgués le habían apretado el gaznate.

—Las montañas del Ajusco, a orillas del Distrito Federal, están dominadas por los amigos agrarios que, ultimamente, sostuvieron refuendo combate en el cerro del Cuautzin. Los burgueses habitantes de la región del Ajusco están con el agua al cuello, porque los revolucionarios "zapattistas" les exigen dinero para el fomento de la revolución, o en su defecto, la pelleja.

—Aculzingo, Ver., fué atacado por los revolucionarios, quienes después de fuerte combate quedaron dueños de la plaza. De Orizaba salieron federales a batirlos, pero a medio camino se les arrugó el pellejo de miedo y se quedaron en Río Blanco, hasta que fueron reforzados por noventa y dos hombres más que fueron enviados a darles valor a los primeros. Ya todos juntos, más de mil, cayeron bravamente sobre los rebeldes que no llegaban a cuatrocientos; pero quienes, a pesar de su inferioridad numérica, se batieron con los federales retrocediendo paso a paso y defendiendo el terreno pulgada a pulgada. En Barranca Seca tuvieron el primer choque, después sostuvieron otra refriega en las cumbres de Aculzingo, acabando por extenderse hasta la Cañada, donde quedaron ya dueños del campo.

—En el Estado de Michoacán, donde dominan más los compañeros, continúan las acciones de guerra. Tacámbaro, Huetamo, Zacapó y demás pueblos de los distritos de Patzcuaro y Uruapam, es donde últimamente ha habido más rejuene revolucionario. En estos últimos distritos se ha distinguido la guerrilla que dirige el revolucionario J. Inés Chávez García, la que ha desplegado una actividad combatiente y expropiadora bastante grande en las últimas semanas.

—En Molcaxac, Pue., fueron quemadas las casas de dos burgueses por los rebeldes de aquella región. Misos que han traído con las corvas más temblorosas que jelatina a los burgueses y esbirros de Tecali. Tepeji y otros lugares amagados por ellos. Hueiotzingo, del mismo Estado de Puebla, está amagado por los revolucionarios que tiene en su poder la hacienda inmediata del burgués Aispuro.

—Los burgueses de la Municipalidad de Teocelo, Ver., están pasándose

la mano en el lomo a sus peones para que no se les arborote el rabo y sean buenos y mansos borreguitos. A ese efecto, los tales barrigones ofrecen a los candigos que todavía se prestan a ser explotados, que les van a comprar pantalones y zapatos nuevos a los hombres y zapatos y género a las mujeres, una vez levantadas las cosechas de café. Además, prometen establecer escuelas y hacer otras muchas cosas dizque en beneficio de los pobres. ¡Que almas tan buenas! ¿no? Todo están dispuestos a hacer en beneficio de los pobres, menos apearse de sus espaldas. Hasta allá no llegan, de buena voluntad; pero por fuerza llegarán, porque aunque haya aún quienes se dejen todavía embaucar, ya hay muchos que les conocen su juego.

—Silacayoápam, Oax., fué atacada por los revolucionarios.

—En Papantla, Ver., entraron los rebeldes cometiendo muchas "depredaciones," según el decir del Agente del Ministerio de aquel lugar, que salió huyendo y debe la salvación de su vida a la lijereza de sus zancarrones.

—En el Parque, La Herradura, Tres Marias y Cruz de Piedra, lugares, inmediatos a la C. de Cuernavaca, Mor., se han estado efectuando muy sangrientos combates desde hace varios días entre federales y agrarios, en los que han habido grandes bajas por ambos bandos, contándose entre los muertos y heridos varios jefes y oficiales federales.

—Los llamados contrarevolucionarios del norte, han ido avanzando y aumentando en número, a tal grado que son ya una amenaza grande para el carrancismo. Para acabar de agriarle la conserva al carrancismo que ahora se cree triunfante porque Huerta ya les dejó el nido a Barbas de Chico y comparsa, el saltimbanqui Pascual Orozco y otros de su calaña, se han rebelado contra el nuevo sistema que nada les da a esos ambiciosos.

—Cerca de la Estación Frailes, Pue., fué volado un tren por los rebeldes. No hay más detalles.

—Por despacho fechado en la Ciudad de México el 18 del que cursa, se sabe que Zapata no se rinde al Gobierno del Lic. Francisco Carbajal, sino que por el contrario, le desafía. Igual actitud tomarán las innumerables guerrillas de camaradas en los campos de la acción e idéntica debe ser la de todos los revolucionarios de buena fé que no quieran ver burladas las aspiraciones de los proletarios.

—Ha habido otros muchos combates en los Estados de Puebla, Morelos, Veracruz, Oaxaca, Jalisco, México, San Luis Potosí, Zacatecas, Guanajuato y otros más, y omito los nombres de las poblaciones para no hacer interminables estas notas, bien largas ya para el tamañito de papel de fumar que tiene nuestro pobre REGENERACION.

—Por burgueses que huyendo de la quema han llegado de Ameca, Jal., a Guadalajara, capital del referido Estado de Jalisco, hay detalles de lo que pasó en aquella población al ser evacuada por los federales y ocupada después por los carrancistas. Dicen los entrevistados que una vez que salieron los federales, el pueblo se congregó en la plaza principal, donde los hombres fueron urgidos por las mujeres proletarias a saquear las casas de los ricos y de los mercachifles del lugar, poniendo ellas desde luego el ejemplo, que fué seguido por los demás desheredados del lugar. Las casas de los principales vecinos, (lease explotadores), que fueron saqueadas y después incendiadas, fueron las de Antonio Solórzano del Río, Francisco del Zás y José Mota Velasco. Siguió la misma suerte de ser saqueadas e incendiadas, las casas comerciales de José Alvarado, Ignacio Uribe, Benigno García, Margarito Romero, José Sáinz, Eulalio Martín del Campo y otras. Tampoco se salvaron del fuego purificador los edificios públicos, entre los que quedaron completamente demolidos el Cuartel de la Gendarmería, la Jefatura y la Estación del Ferrocarril.

Dicen los informantes que aquello parecía un ejército de hormigas arrieras, caminando de arriba a abajo en largos cordones, durante el acarreo de lo expropiado, que duró todo el día. Naturalmente, cuando entraron los carrancistas, al mando de un tal Julián del Real, este perro guardian de los intereses de los ricos hizo que sus

soldados inconscientes le aplacaran el resuelo a cuanto proletario se encontrasen recuperando de los ricos lo que los ricos les habían robado. Este detalle servirá para que muchos que aún creen en la buena fe del carrancismo, vean que Carranza, Villa y los demás Jefes de ese partido político, no solamente están vendidos a los capitalistas americanos, sino que están dispuestos a ahogar en sangre los impulsos reivindicadores del proletariado. Esto les hara comprender que de hacerse Carranza fuerte en el Poder, la condición de los proletarios no remediara, sino que, agravada por la circunstancia de la venta descarada de los Jefes carrancistas al capitalismo yanqui, la suerte de los pobres será más terrible y dura que en la misma época de Porfirio Díaz. Por lo mismo, hay que impedir que Carranza o cualquier otro ambicioso se sienten en el Poder y se haga fuerte en él, aunque esten haciendo escándalo de que van a dar las tierras al pueblo, pues en realidad esa capción de la entrega de las tierras no es más que atole que con el dedo nos quieren dar los políticos, para que los dejemos afianzarse bien en el Poder, y después quitarnos ya no solamente las pocas tierras que pudieran darnos para apañar que obran de buena fé, sino hasta los calzones también.

Hermanos proletarios: hoy más que nunca, que ¡muera Carranza! y ¡viva Tierra y Libertad! Pues solamente que los proletarios, sin permiso de nadie tomemos posesión de la tierra y la hagamos propiedad de todos por igual, en común, sin dividirla, y en común la trabajemos y aprovechemos, podremos ser realmente libres. No creáis a los que están arriba, hermanos de miserias, porque ellos juegan siempre con dos barajas. No hay que dejar que alguien esté arriba, ni a nadie que se apodere en propiedad privada ni del más insignificante pedazo de tierra. Todo debe ser de todos. ¡Guerra a muerte al Capital, a la Autoridad y al Clero, si queremos ser libres y felices!

ENRIQUE FLORES MAGON.

Notas al Vuelo.

"Tonita" Villarreal se levantó tarde aquella mañana, y mientras saboreaba una taza de chocolate recordando las tiernas palabras que el famoso barbero de Lampazos había deslizado en su oído, dictaba a su pajecillo Antonio de la Paz Guerra, un decreto que en su parte esencial es como sigue: "Quedan provisionalmente a disposición del Gobierno, todas las tierras cultivables del mismo—quiso decir el pobre, del Estado,—de regadío y de secano, que no estén sembradas y en cultivo para el día diez de Julio del presente año." Se echa entre pecho y espalda un sorbo de chocolate, acaricia en la mente al barbero, y continúa decretando: "El Gobierno dará en arrendamiento dichas tierras, a los agricultores mexicanos que garanticen ponerlas inmediatamente en cultivo."

El problema del Hambre ha quedado resuelto, según "Tonita," con el hecho de dar en arrendamiento las tierras no cultivadas del Estado. Se comprende que sólo los que tienen dinero, pueden poner una tierra en inmediato cultivo, pues se necesita tener cuando menos un caballo y un arado y otros implementos de agricultura, sin contar con que hay que fabricar un jacal, tener algunas provisiones que duren hasta que se levante la primera cosecha, etc., etc. Así, pues, los pobres, los verdaderos necesitados, los que no cuentan más que con sus brazos, se quedarán tan pobres como siempre, tan esclavos del rico como antes de que aparecieran los redentores carrancistas.

* * *

"Tonita" se echa al colete varios sorbos de chocolate; se ciñe un poco más el corsé, y añade: "La renta que pagarán los agricultores por el uso de las tierras será de dos pesos anuales por hectara para las de regadío y un peso para las de temporal."

Para tener que pagar por el uso de la tierra, no se necesita que mueran cientos de miles de trabajadores. Se lucha por la tierra libre para todos, estimable "Tonita," y si no sabías eso, peor para ti, pues tal vez te sorprenda que en lugar de los dos pesos, recibas dos balazos por farsante.

* * *

"Tonita" tiene cita con el barbero y está visiblemente nerviosa. Quiere acabar pronto con la lata de decretar ¡son tan pesadas las obligaciones del gobernanete! Así es que ordena a su amanuense que se dé prisa y atropelladamente dicta lo que a continua-

ción se ve: "La Autoridad Civil del lugar, o en su defecto la Militar, en representación de este gobierno, será la encargada de distribuir las tierras disponibles entre los solicitantes, lo que hará de la manera mas equitativa, sin preferencias injustificadas, procurando beneficiar el mayor numero de agricultores..."

Claro se ve que de lo que se trata no es de beneficiar a todos, sino a una parte de los agricultores, resultando de eso que siempre habrá personas que dependan económicamente de otras. Según el carrancismo, el beneficio ha de ser como una especie de lotería, al que le cayó el premio le cayó y al que no le cayó se mamará el dedo. ¡Y pensar que para eso han dado su vida más de cien mil proletarios!

* * *

El jueguito es muy sencillo. Hay un gran número de terratenientes en el Estado de Nuevo León que necesitan hacer grandes gastos para poner sus tierras en condiciones de cultivo. Pues bien, "Tonita," por medio de su decreto trata de enganchar cándidos que vayan a deslomarse durante algunos meses desmontando, arreglando las tierras, beneficiándolas con su trabajo, para después verse privados de ellas, porque volverán a sus actuales dueños, pues hay que fijarse en que las tierras no han sido expropiadas por el gobierno negando el derecho de propiedad de los ricos, sino que están "provisionalmente a disposición del Gobierno," como reza el decreto. ¿Por qué no decreta el pederasta la expropiación de la tierra y la entrega sin condiciones a los trabajadores, junto con los utensilios del trabajo y los viveres y vestidos de los almacenes de la burguesía para que tengan que comer mientras levantan la primera cosecha?

Proletarios: no hay que dejarse sorprender con farsas de políticos. A tomar la tierra y todo cuanto existe para el beneficio de todos, hombres y mujeres.

RICARDO FLORES MAGON.

PRISCILIANO RODRIGUEZ, West, Tex.:— Los 50c. que envías para el compañero Teodoro M. Gaitan, han sido mandados a su destino.

La Deuda

Julio está para terminar y solamente faltan dos meses, Agosto y Septiembre, dentro de los cuales es preciso cubrir la cantidad que adeuda REGENERACION.

La deuda no disminuye, según puede verse en la sección de Administración. Por el contrario, amenaza ir en aumento. Esto quiere decir que la vida del periódico está en peligro si no hacemos todos un esfuerzo para salvarlo. Si cada compañero se hiciera el propósito de salvar al periódico, bien pronto quedaría pagada la deuda y REGENERACION tendría asegurada la existencia. No se requiere otra cosa que buena voluntad: cada compañero puede convertirse en un propagandista de la necesidad que hay de sostener el periódico; puede interesar en la lucha a todas las personas con quienes esté en contacto y compelerlas a contribuir para la vida del periódico. Como decimos, buena voluntad y nada más se necesita para eso.

El compañero Isabel Reyes Díaz, de Elstone, Texas, ofrece enviar \$5.00 en Septiembre para la muerte del déficit.

El compañero León González, de Seguin, Texas, nos remitió \$1.00 para la muerte del déficit, y ofrece continuar haciendo envíos durante estos meses y hacer cuanto esté de su parte para que otros trabajadores contribuyan, para el mismo objeto.

El compañero F. Cervantes, de Rocky Ford, Colorado, va a enviarnos próximamente \$5.00 para la muerte del déficit.

Compañeros: las circunstancias del momento reclaman actividad, abnegación, energía, desprendimiento. La indiferencia en estos momentos por parte de vosotros, puede dar como resultado el triunfo definitivo de nuestros opresores. Obrad, pues, sin tardanza. Ayudad sin pérdida de tiempo.

Los camaradas de Cienfuegos, Cuba, que recibían correspondencia dirigida a Juan Montalvo y Leoncio Lopez, desean que en lo sucesivo se les escriba a nombre de Sandalio Caro, Cienfuegos, Cuba.

La Insurrección en Rusia

Los trabajadores rusos hacen en estos momentos un esfuerzo heroico por romper sus cadenas.

En San Petersburgo, la capital del Imperio Ruso, los trabajadores han tenido encuentros sangrientos con la policía y los cosacos. Más de ciento cincuenta carros de tranvías han sido hechos pedazos por los trabajadores insurreccionados. Trescientos motoristas y conductores han sido heridos y cien polizontes se curan en los hospitales las heridas que los valientes trabajadores les han inferido. El Czar y toda la pandilla de opresores del proletariado ruso, están aterrizados.

En las goteras de San Petersburgo, fué tomado un tren de pasajeros por los insurrectos; los postes telegráficos fueron derribados y la vía obstruida.

En Riga, cuarenta mil trabajadores abandonaron sus trabajos y la situación es seria allí también. Los trabajadores han levantado barricadas en la calle Flugoff.

Noticias de hechos parecidos han llegado de Odessa, Reval, Baku y muchas otras ciudades.

Es confortante leer esta clase de noticias por las que se ve que el espíritu de rebelión vive con vida intensa en el pecho de los productores de la riqueza social.

Adelante, hermanos rusos. A colgar al Czar, a los Grandes Duques, a todos vuestros opresores, y a proclamar que la tierra, las casas, la maquinaria, los medios de transportación y los depósitos de efectos de todas clases, deben ser la propiedad común de todos, hombres y mujeres.

No dejéis que se apague esa chispa de rebeldía. ¡Adelante, hermanos rusos!

Las Sirenas

Guardaos, proletarios, de escuchar los cantos de sirena de los políticos. Cuando Madero, pulsando su pobre lira, entonaba a vuestro oído aquellas canciones dulzarronas en que os ofrecía paraísos más dulces que los del Profeta, nos esforzamos por haceros entender que lo que quería ese embaucador era que lo lleváseis a la Presidencia de la República, y que, cuando él alcanzara el poder, os aplicaría un puntapié por salva sea la parte y os despacharía noramala. Lo que os dijimos resultó ser la verdad: lo encumbrásteis; aplaudisteis a rabiar su personilla de sainete, y, cuando visteis que el tiempo pasaba, que de vuestros pobres hogares se había posesionado la miseria, que estábais peor que antes y que vuestro fumante mandarin no daba trazas de cumplir las dulces promesas de repartos de tierras, y con el sombrero en la mano le pedisteis que cumpliera con lo ofrecido, ¿cuál fué la respuesta de vuestro amo, de vuestro idolo? ¿No os acordáis? Pues bien, os refrescare la memoria: os dijo que su gobierno no podía cumplir las promesas de la Revolución.

Para obtener esa respuesta, o ese puntapié en el trasero, perdieron la vida más de veinte mil proletarios; el luto entristeció millares de hogares; el hambre arrojó a la prostitución a las hijas del pueblo.

Lo mismo sucederá si apoyáis al llamado constitucionalismo: recibiréis otro puntapié por la popa por parte de vuestro idolo con barbas.

Las conferencias de los representantes de Carranza y de Villa, celebradas últimamente en Torreón para arreglar las dificultades entre los dos bandidos, han terminado con una reconciliación aparente entre ambos ambiciosos; pero no es de eso de lo que quiero tratar, sino de una solemne declaración hecha por los conferencistas con la aprobación de Carranza y de Villa. Es todo un canto de sirena. Héla aquí: "Siendo el presente movimiento un conflicto entre el desheredado contra los abusos del rico y comprendiendo que las causas de los sufrimientos que afligen a nuestra patria emanan del pretorianismo y de la clerical, las divisiones del Norte y Noroeste solemnemente declaran que consienten en luchar hasta que el ejército federal sea suplantado por el ejército constitucionalista y se implante una forma de gobierno democrático, que procure la formación de leyes para la protección de los trabajadores y que emancipen económicamente a los trabajadores agrícolas por medio de repartos equitativos de tierras, así como para que adopte toda clase de resoluciones que tiendan a resolver el problema agrario, castigar y exigir responsabilidades del clero católico que material o moralmente ha ayudado al usurpador Victoriano Huerta."

Proletarios: esa declaración encie-

Regeneracion

EDITOR: Anselmo L. Fogueroa.
Oficinas: 2205 Court St.
Dirección Postal: P. O. Box 1236.
LOS ANGELES, CALIFORNIA.
PRECIOS DE SUBSCRIPCION.
Un año, \$1.00.—Seis meses, 50cs.—
Número suelto, 5cs.
paqueteros, 25c. ejemplar.

rra un engaño. Se os dice que se dictarán leyes para que se os proteja y se os den tierras. Pues bien; harto sabéis que quienes dictan las leyes no son hombres de vuestra clase, sino abogados, médicos, ingenieros, propietarios de casas y de tierras, tenderos, comerciantes de todo género, tinterillos, etc. ¿Seréis tan candorosos de creer que esos hombres, entre los cuales se reclutan los miembros del Congreso, van a apiadarse de vuestra situación, cuando precisamente de vuestra situación, desgraciada sacan ellos su poder? ¿Creéis que individuos que no son de vuestra clase puedan tener interés en que vuestra clase se emancipe, cuando la emancipación vuestra es la ruina de todos ellos porque pierden la posición privilegiada que les permite vivir a costa de los trabajadores?

Recordad que en más de un año que duró la administración maderista, el flamante congreso del nuevo régimen, como se llamó a los centenares de bribones cuya primera determinación fué aumentarse el sueldo de doscientos cincuenta pesos que ganaban, a quinientos pesos mensuales, gastó todo el tiempo en discutir estupideces; pero nunca se acordó de decretar el famoso reparto de tierras.

Nada, hermanos; consideremos todo gobierno como el enemigo natural de los pobres. Un gobierno no puede ser amigo de los pobres, porque está instituido para proteger los intereses de los ricos.

Lo que debéis hacer, es imitar a vuestros hermanos que luchan en otras regiones del país. Tomad la tierra, la maquinaria, los medios de transportación, los efectos almacenados, y declararlo todo propiedad de todos como se explica en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

Enarbolad la Bandera Roja y gritad con toda la fuerza de vuestros pulmones: ¡Abajo todo gobierno! ¡Viva Tierra y Libertad!

¡Solamente así llegaréis a ser libres.

RICARDO FLORES MAGON.

La Situacion

El problema de la pacificación es en estos momentos el más importante asunto que preocupa a Wilson y a Bryan, pues si el Presidente Provisional Carbajal está dispuesto a entregar el gobierno a los constitucionalistas, es bajo la condición de que Carranza decrete una amnistía universal para que no sean perseguidos todos aquellos que de alguna manera apoyaron el gobierno de Victoriano Huerta. Carranza, por su parte, dice que la rendición de Carbajal debe ser incondicional, y que, aunque decretará la amnistía, ésta tendrá el carácter de general y no universal, pues se propone él, Carranza, castigar a los que de una manera directa o indirecta contribuyeron al levantamiento que dió como fruto la muerte de Madero y Pino Suárez.

Próximamente se celebrará una conferencia entre delegados de Carbajal y de Carranza para arreglar esas dificultades.

Por otra parte, el problema de la pacificación se intrinca con la hostilidad que recíprocamente se muestran Carranza y Villa. Aunque en las conferencias de Torreón celebradas por representantes de Carranza y de Villa, se resolvió que Carranza sería considerado como primer jefe de la revuelta política que aspira al poder, y Villa sería considerado como su subalterno, y se anunció en todos los bandos que la unidad del movimiento constitucionalista había sido alcanzada en las conferencias de Torreón, la actitud sospechosa de Villa muestra con toda claridad que la ruptura entre los dos bandos es real, actual y que tendrá como resultado la división del constitucionalismo en tantos bandos como cabezillas hay en dicho movimiento, división que beneficiará al verdadero movimiento revolucionario, el que nada tiene que ver con las revueltas de individuos que ambicionan la Presidencia de la República.

Tan crítica es la situación para la burguesía, que Wilson y Bryan han comisionado a George C. Carothers, para que hable con Villa, y a John R. Siliman para que se acerque a Car-

ranza, y les urjan la unión y la concordia como una necesidad del momento para conseguir la paz.

En vez de tomar parte en el movimiento hacia el Sur de las fuerzas constitucionalistas, Villa está acabando de reconcentrar sus fuerzas en el Estado de Chihuahua, compra \$250,000 doscientos cincuenta mil dólares de municiones y armas en una casa de Los Angeles y comienza los preparativos para la acunación de pesos en la ciudad de Chihuahua, para lo cual cuenta con barras de plata en abundancia.

Los despachos telegráficos últimamente recibidos, anuncian que las fuerzas de Emiliano Zapata, en lugar de rendir sus armas al nuevo gobierno, muestran una actividad grandísima en los pueblos que rodean a la ciudad de México.

De Washington viene la noticia de que Wilson y Bryan, considerando de la mayor importancia que los revolucionarios del Sur se rindan para que Carranza pueda sostenerse en el poder, han comenzado a tratar indirectamente con Emiliano. No será difícil que algún agente del gobierno americano se acerque a Zapata; pero lo que es imposible es que el revolucionario suriano se rinda antes de que las demandas del proletariado del Sur hayan sido satisfechas. Nosotros afirmamos que Zapata no aceptará la paz mientras el proletariado de los Estados del Sur no hayan alcanzado su libertad económica.

Huerta salió de Puerto México con dirección a Kingston, Jamaica.

Tal es la situación general en estos momentos. Pascual Orozco y Francisco Cárdenas, se han levantado en armas contra Carranza en los Estados de Aguascalientes y Michoacán al frente de cuatro mil hombres; en los demás Estados de la República continúa el movimiento de los verdaderos revolucionarios; las probabilidades de paz son nulas; la burguesía tiembla. Todo indica que existe la determinación en los pechos proletarios de continuar la lucha hasta que se gane algo mejor que el encumbramiento de un hombre a la Presidencia.

No hay que desmayar, compañeros. Cada vez mejor orientada, la Revolución marcha. ¡Viva Tierra y Libertad!

R. F. M.

El Necio y el Sabio

(Fábula Imposible.)

Una vez se encontraron dos hombres.

Uno preguntó al otro:—¿Quién eres?

Este contestó:—Soy un necio; me llaman el trabajador. Ahora, dime, ¿quién eres tú?

—Soy—replicó el primero—un sabio; los hombres me llaman señor.

—¿En que te ocupas?—preguntó el necio.

—En enseñar a necios como tú—fué la respuesta.

—¿Quieres enseñarme?—dijo el necio.

—Con mucho gusto—contestó el sabio—Ven conmigo.

El necio fué con el sabio, quien lo condujo ante una pila de ladrillos y maderos.

—Edifícame un gran palacio y una cabaña pequeña,—dijo el sabio.

El necio lo hizo así, y cuando estuvieron terminadas, el sabio le dió algunas monedas, diciéndole:

—Yo viviré en el palacio, porque lo he ganado con mi trabajo intelectual. Tú te irás a vivir a la cabaña, que es mejor para ti, pues siendo un necio, no podrías apreciar el mérito artístico del palacio; los clavos de tus zapatos estropearían las ricas alfombras; y, puesto que la cabaña me pertenece (ya sabes que la hiciste para mí), es muy justo que me pagues el alquiler por el derecho de vivir en ella.

El necio vivió en la pequeña cabaña y pagó el arrendamiento, diciendo:—¿Qué sabio es! Jamás hubiera yo pensado en construir una cabaña para mí si él no me lo hubiese dicho; y no podría pagar el alquiler, si él no me diera un jornal.

El sabio puso al necio a cavar una mina, diciéndole:

—Saca carbón de las entrañas de la tierra, y cuando yo lo haya gastado te daré la ceniza para que te calientes.

El necio sacó carbón y dijo:

—Este hombre, no solo es sabio, sino bueno; porque me dá las cenizas, cuando podría tirarlas.

El sabio dió al necio:

—Necesito alguien que me vista. me calce, be guise, etc., etc. Dame alguno de tus hijos para que me sirvan.

El necio dió sus hijos, diciendo para sí:

—Esto es bueno; él los enseñará a ser sabios, como hace conmigo, y

ellos llegarán algún día a ser caballeros como él.

Algunos días después el listo dió al otro:

—Como al tomar tus hijos a mi servicio he tenido que aumentar mis gastos, tendrás que conformarte con menos jornal, a fin de que yo pueda pagarles como corresponde.

El simple se rasgó un momento la cabeza, pero al fin dijo:

—¡Ah!, sí; es necesario que se pague a mis hijos. Consiento; todos tenemos que vivir.

El inteligente le dió al ignorante:

—Construyeme dos escuelas. una grande y otra pequeña, donde se eduquen nuestros hijos.

—Por qué—dijo éste—han de ser una grande y otra chica?

Y el otro respondió:

—Porque siendo mis hijos caballeros e inteligentes, como yo, necesitan una gran educación para poder desarrollar de un modo conveniente sus facultades intelectuales, y para eso hace falta una escuela grande. Mientras que tus hijos, siendo los de un necio, tendrán que trabajar con sus brazos, como tú, y les bastará con la pequeña.

Ahora bien—continuó diciendo el ilustrado,—no debes esperar que se eduque a tus hijos de balde; por ello has de pagar.

Un día se presentó el sabio al necio de muy mal temple, y le dijo:

—¿Has estado pensando?

—Sí—contestó el otro.

—No lo permitiré—gruñó aquel;—si lo vuelves a hacer, te impondré un castigo.

—¡Ah!—gritó el simple, soltando las herramientas;—tú mismo te has descubierto.

Si fueras tan inteligente como supones, sabrías que es imposible, hasta para los necios como yo, el dejar de pensar alguna vez. Ya te conozco eres un bribón.

Al día siguiente el esclavo hizo una bandera roja, tomó las armas y se rebeló contra su amo.

El pensar fué el principio de la Revolución, a cuyo término aún no hemos llegado.

W. ANDERSON.

PEDIMOS a los compañeros a quienes hemos enviado libros y aún no nos han pagado su importe, que lo hagan a la mayor brevedad posible. Esas deudas pesan sobre la vida del periódico.

NINGUN pedido de libros serviremos que no venga acompañado de su importe más 5cs. por cada volumen, para el franqueo.

En las Fauces del Monstruo

Como dije la semana pasada, el compañero Leonardo L. Vázquez fué quien siguió en el banquillo de los acusados al compañero Miguel P. Martínez, en la farsa de jurado que se está llevando a cabo con ellos por las bárbaras autoridades texanas.

Ahora tengo que añadir que nuestro desventurado camarada Vázquez, después de haber sido sujeto a sufrir la farsa por espacio de una semana, fué sentenciado a 25 años de reclusión en la Penitenciaría del Estado; es decir, diez años más de los que le habían sido impuestos en el primer jurado. La defensa apeló de esa sentencia salvaje y dentro de poco pasará la causa para su vista ante el Tribunal de Apelaciones de Austin, Tex.

Después ha tocado su turno a nuestro camarada Pedro Perales, quien comenzó a ser juzgado el lunes 20 del actual y quien seguirá la misma suerte de los anteriores si no se logra levantar una agitación de protesta vigorosa a favor de ellos.

Para salvar a estos camaradas se necesita hacer una agitación tremenda que muestre a los protervos que de no hacerse justicia con nuestros hermanos dándolos libres, como deben ser puestos libres, el proletariado está ya dispuesto a hacer justicia por sí mismo.

El Fiscal está haciendo lo más que puede para que esos hombres camaradas nuestros, a pesar de que son inocentes de la muerte del maldecido esbirro Candelario Ortiz, sean enviados a la Penitenciaría, unos, y cuatro de ellos, (Rangel, Cline, Alzalde y Cisneros), a la horca. El dicho Fiscal, un tal Linden, toma grande empeño en ello porque le pagan \$500.00 por cada hombre que logra que sea condenado.

Para no morir de hambre; para tener Champagne, confort y buenas viandas, el Fiscal de Texas debe sacrificar la vida de sus semejantes. Para vivir debe asesinar legalmente.....

Y llaman a eso Justicia. ¡Y se llama país civilizado ese en el que existen semejantes costumbres! ¡Y estos salvajes son los que hablan de ir a civilizar a México.....!!!

Hierve la sangre en las venas ante semejantes costumbres y leyes tan imbeciles y tan depravadas que solamente pueden ser sostenidas por individuos que a su vez sean imbeciles o depravados.

Pero mas hierve cuando ve uno al pueblo, al manso pueblo americano, tan respetuoso a la ley, a la autoridad; tan manso, tan imbecil, que en vez de seguir el ejemplo noble del indio mexicano, llega en su estupidez hasta condenar a nuestros hermanos presos tan solo porque son hombres que luchan por ser libres, tan solo porque son "grasientos."

Hasta cuando comprenderá la masa imbecil americana la causa de sus males, basada en gran parte en ese sistema odioso de justicia yanqui, en la que las autoridades especulan con la vida y la libertad de sus semejantes? ¿Hasta cuando lo comprenderá y se decidirá a emplear la redentora dinamita y la purificadora tea, para terminar de una vez para siempre con la corrompida Sociedad Burguesa, en la que hay monstruos llamados Fiscales que para vivir ordenan friamente la muerte de seres humanos?

ENRIQUE FLORES MAGON.

PERIODICO UTIL.

Compañero: Pide subscripción de FUERZA CONSCIENTE a Jaime Vidal, 1344 Powell St., San Francisco, Cal., y ayudarás con tu grano de arena oportunamente si envías a la vez el valor de ella. Sus precios de subscripción son bastante módicos: por un año, \$1.00; por seis meses, 50c, y por tres meses 25c.

¡ATENCIÓN, TRABAJADORES!

Todos los domingos a las 7 y 1/2 de la noche, hay mítines de propaganda en el Local del Centro de Estudios Racionales, situado en la calle de San Fernando, No. 767.—Asistid a aprender cómo dejar de ser pobres.—Entrada gratis.

ARGENTINA.

La compañera Elvira Fernández, de la Librería "La Escuela Moderna," calle de Estados Unidos, No. 1303, Buenos Aires, Argentina, ha tomado cargo de la Agencia de REGENERACION en aquella región.

CIENCIA MEDICA REVOLUCIONARIA.

Manual de Fisioterapia y Formulario de Terapéutica Física basados en los principios fundamentales de los mas reputados naturistas, o sea en la unidad de todas las enfermedades sin el empleo de medicinas ni operaciones. Recomendamos a los proletarios la adquisición de esta importante obra de la que es autor el compañero Doctor Luciano Soto. Esta obra enseña el medio de combatir las enfermedades sin el empleo de medicinas ni operaciones. Leyendo la obra, el hombre y la mujer conocen mejor su organismo, y en ella encuentran explicaciones sencillas de la manera de curarse sin necesidad de envenenarse el sistema con drogas de las boticas.

Precio de la obra: \$1.50.
Haganse los pedidos al Doctor Luciano Soto, Apartado 1282, Habana, Cuba.

Biblioteca de "Regeneracion"

TOMOS A 5 CENTAVOS.

Historia de la Revolución Económica de México, por J. Vidal.
Recordos. Así hablo un hombre fuerte, por José Estivales.
El Derecho a la Vida, por Angel Ma. Diepa.
La Política y los Obreros, por Tomas Herreros.
La Anarquía Triunfante, por Anselmo Lorenzo.
El Derecho a la Evolución, por Anselmo Lorenzo.
Legitimación de los Actos de Rebelión, por G. Etievant.
La Mujer y la Revolución, por Federico Stakelber.
A. B. C. Sindicalista, por J. Ivetot.
El Manifiesto de 23 de Septiembre, de la Junta del Partido Liberal Mexicano.
TOMOS A 10 CENTAVOS.
Ferrer. Paginas para la Historia.
En el Café, por E. Malatesta.
La Moral Anarquista, por P. Kropotkin.
La Confederación General del Trabajo en Francia, por E. Pouget.
TOMOS A 15 CENTAVOS.
Aspecto Social de la Lucha contra la Tuberculosis, por el Dr. Queraltó.
TOMOS A 30 CENTAVOS.
Análisis de la Cuestión de la Vida, por A. Pelliser Paraire.
Genesis y Evolución de la Moral, por Carlos Letourneau.
Floreal. Drama Social, por J. P. Chardon.
Origen del Cristianismo, Publicaciones de la Escuela Moderna.
Humanidad del Porvenir, por Enrique Lloria.
Vida Anarquista, por Anselmo Lorenzo.
El Banquete de la Vida, por Anselmo Lorenzo.
Como Haremos la Revolución, por E. Patand y E. Pouget; dos tomos, 60 centavos.
TOMOS A 40 CENTAVOS.
República Francesa y Vaticianismo, por Andrés Matar.
La Escuela Nueva, por J. F. Eslander.
EMPASTADOS A 60 CENTAVOS EL TOMO.
La Escuela Moderna, Publicaciones de la Escuela Moderna.
Notiones de Geografía Física, por Odon de Buen.
Elementos de Aritmética, por Paraf Javal, dos tomos, \$1.20.
Notiones de Idioma Frances, por Leopoldina

Bernard.
Super-Organica, por Enrique Lloria.
Humanidad de P. Vidal, por Enrique Lloria.
Historia Elemental del Fabian Paasi.
Psicología Etica, por Ch. Letourneau, 4 tomos, \$2.40.
EN INGLES A 10 CENTAVOS.
Laid and Liberty, f. Ricardo F. Magon, A. P. Araujo y Wm. L. Owen.
The Mexican Revolution, por Teodoro M. Gaitan.

TARJETAS POSTALES.
Tenemos las siguientes: La estatua de la Libertad, El Arbol del Pueblo, La Ultima Huelga, Las Causas de la Tuberculosis y La Farsa Penitenciaria.—Precio: 5c. cada una; 30c. la docena.

CUADROS.
La Piramide Capitalista y retratos de Francisco Ferrer Guardia, de Joaquín Costa y de Pedro Kropotkin.—15c. ejemplar.

Envíese por cada libro cinco centavos extras para el porte.
No serviremos libro alguno que no conste en este catalogo.

Tampoco serviremos a pedidos que no vengan acompañados de su valor, pues haterlo aumenta las deudas de REGENERACION.

Pronto recibiremos mayor surtido de libros.

LISTA DE LIBROS LITERARIOS, DE LA BIBLIOTECA DOMENECH.
A 60 CENTAVOS TOMO.
La Bella Dormida en el Bosque, por Francois de Nion.
Casa por Alquiler, por Carlos Dickens.
Jacobe, por Joaquin Bayra.
Las Cerezas de Cementerio, por Gabriel Miro.
Minie, por A. Lichtenberger.
Fausto, por Ivan Turgeneff.
El Señor de Hallenberg, por A. de Hodenstjerna.
Dios Salve a la Reyna, por Allen Upward.
El Espada Montes, por Frank Harris.
Boda Oficial, por R. H. Savage.
Juventud de Principe, por W. Meyer Foerster.
Kolstomero, por Conde Leon Tolstoi.
Apuntes de un Desconocido, por Fedor Dostoyevski, dos tomos, \$1.20.

LA GRAN REVOLUCION.
por Pedro Kropotkin.

Se publica por cuadernos semanales de 20 o 24 paginas y una preciosa lamina suelta, con abundante y clara lectura e ilustración profusa y espléndida, al precio de 15c. cuaderno.—Hagásenos pedidos de la subscripción de esta interesante obra, mandándonoslo cuando menos el valor de series de cuatro en cuatro cuadernos.—No olvidar que esta obra es servida por entregas.

INGRESOS.
ALASKA. J. Adame, \$1. ARIZONA. W. Gill, por folleto, 10c.—Colecta por J. S. Torres, venta de Reg., \$1; A. Villegas, 25c; J. Valenzuela, 25c; I. Cruz, 25c; Josefa B. de Valenzuela, 25c; Josefina U. Lopez, 25c; y Teresa Luna, 25c. CALIFORNIA. Elstrom, por folleto, 50c.—T. Z. Ivarado, por \$2.50. —A. B. Urive, \$1.50.—Catalina Ramirez, 50c.—A. Capetillo, 80c.—B. Zamarripa, 50c.—J. Andrade, \$2.50.—A. Tellez, \$1.—Leon, venta de Reg., \$1.15.—Julia y Justa Monreal, \$1.—P. Alcalá, 50c.—Colecta en el Grupo de San Gabriel, F. A. Gamboa, 50c; R. Gamboa, 50c; J. Rincon, 25c; y Juanita Rincon, 25c.—G. Gonzalez, venta de Reg., \$1.—Colecta por H. Robles, el mismo, \$1; R. Robles, 50c; Lichtenberg, 25c; R. Bertr, 25c; I. Sanchez, 25c; I. Herrera, 25c; C. Romero, 25c; I. Robles, 75c; A. Sanchez, 25c; y N. Robles, 25c.—B. Zamarripa, 25c; y S. Zamarripa, 25c.—De Lara, venta de Reg., 70c. CANADA. R. Aguirre, por libros y Reg., \$5. CUBA. Colecta por S. Caro, R. Ramos, 20c; J. Garmendia, 10c; F. Escobar, 20c; G. de Alambaz, 25c; P. Saveria, 20c; A. Gonzalez, 40c; J. Ojeda, \$1.20; F. Simon, 17c; I. Menas, 20c; G. M. de Bahias, 27c; M. Mendez, 50c; M. Era, 40c; J. Toyo, 60c; Un Compañero, 60c; y J. Col, 60c. Total en moneda española, \$5.44; en oro, \$5. FLORIDA. L. Florell, \$2.—Colecta por L. Valdez, el mismo, 25c; A. Deagues, 50c; Vallejo, 25c. Un Reformista, 10c; J. M. Gill, 10c. IOWA. V. Guerrero, por libros y Reg., \$1.06. MONTANA. L. Toledo, 65c. MEXICO. M. Sanchez, \$1.10. N. MEX. A. Rivas, por libros, \$1; Belen A. de Rivas, \$2; y S. Diaz, \$1. OKLAHOMA. G. Cervantes, 50c; G. Cervantes, (chico) 50c; y J. Diaz, \$1. P. RICO. Colecta entre Tabaqueros, por B. Torres, \$3.75. TEXAS. P. Rodriguez, 25c; Florencia M. de Rodriguez, 25c; Nina Justa Rodriguez, 25c; y Nino P. Rodriguez, 25c.—R. S. Nila, 50c.—Colecta por C. Garza, el mismo, 50c; E. O. de Garza, 25c; J. Garza, 25c; S. Garza, 25c; E. Trinidad, 50c; P. Trinidad, 50c; F. Perez, 25c; A. Perez, 25c; P. Perez, 25c; C. Perez, 25c; F. Perez, 25c; P. Perales, 25c; G. Perales, 25c; R. Perales, 25c; F. N. Martinez, 25c; C. Martinez, 25c; E. Martinez, 25c; C. Vielma, \$2; Companeros, Alde red, \$4; F. Frusto, \$1; N. Sanchez, \$1; C. de la Rosa, 25c; F. de la Rosa, 25c; J. Guerra, 25c; M. Barrera, 25c; M. Rendon, 50c; M. Rendon, 50c; S. Moran, 25c; F. Herrada, \$1; C. Barrera, 50c; y U. Moran, 50c.—M. Nolasco, 50c; y F. Valdez, 50c.—M. Cano, 50c.—M. Perez, por F. Garcia, \$1.—L. Lozola, por folleto, 11c.—F. N. Martinez, por venta de libros, \$1.45.—J. Guajardo, 50c.—R. Rodriguez, \$2.50; y A. Rodriguez, \$4.—J. Trep, 50c; y D. Casio, 50c.—F. Garcia, \$4.—J. Ulloa, 50c.—F. Baras, 50c.—F. Trevino, 50c.—T. T. Tobias, 25c. Total, \$28.46.

PARA CUBRIR EL DEFICIT.
CALIFORNIA. Colecta por A. Martinez, el mismo, \$5; S. Martinez, \$5; A. Moreno, \$5; C. Bono, \$5; Elisa Martinez, \$5; Benita Talavera, \$5; y S. Moreno, \$2.50.—R. Rojas, \$4. COLO. RADO. J. M. Grajeda, 1.50.—MONTANA. L. Toledo, 40c. TEXAS. F. Trevino, 50c.—Total, \$28.90.

GASTOS DEL 16 AL 22 DE JULIO DE 1914.
Fijo de 11,000 ejemplares \$51.95; gasto de envoltura, \$1.90; Tranvia, \$2.40; Estampillas, \$9.46; Acarreo, \$3; Deposito al correo, \$5; Ayuda a Comps., \$3.05; Ayuda a un Delegado, \$5; Ricardo, \$5; Anselmo, \$4.25; Librado, \$3.50; Luis, \$4.50; Renta de casa de Luis y Librado, \$15; Atanacio, \$4; Enrique, \$5.25; Owen, \$5; Jose, \$1; Asistencia a Compañeros, \$4; J. Overell, \$3; Una Lampara y Sobres, \$1.60. Suma, \$139.66.

RESUMEN.
Gastos hasta el 22 de Julio..... \$ 139.66
Deficit anterior..... 1207.20
Entradas de Cuotas, Subscrip..... \$ 82.46
Donativos..... 38.90
Para cubrir el Deficit..... 38.90
Deficit hasta Julio 22..... 1225.70

SUMAS IGUALES.....\$1347.06 \$1347.06
ENRIQUE FLORES MAGON.

PRO-PRESOS DE TEXAS.
Suma anterior, \$615.04.—CALIFORNIA. F. Grossman, 25c.—E. Esrada, 25c; J. Rincon, 25c; y Juanita Rincon, 25c. TEXAS. Colectado por Matilda, entre compañeros de Mex., S. E., \$2.50; D. M., \$5; M. B., \$5; P. O., \$2.50; G. M., \$2.50; G., \$1. Total en moneda Carranista, \$31. queda reducido a moneda Americana, \$12.55.—Suma, \$13.55.—Total, \$628.59.

ACLARACION.—Los 50c que aparecen en el numero anterior, 196, como donados por F. Rojas de California, para cubrir el Deficit, fueron enviados por el compañero J. Murillo, por conducto del camarada Rojas.

No. 197.

Saturday, July 25, 1914.

SUBSCRIPTION RATES.

One dollar a year.—Six months, 50c.—
Single copy, 5c.

Through Carranza Mexico Must Not Be Betrayed.

Peace, with honor, is the finest thing on earth. Contrariwise, a dishonorable peace is of all things the most contemptible and degrading, stamping him who makes it as a coward. Men should be slow to wrath, but when they have decided that a condition must be changed and have taken up arms to change it, they must put that change through or die in the attempt. If our forefathers, having deliberately gone to war for separation from the Mother country, had not put the job through, regardless of suffering and bloodshed, they would have deserved the undying condemnation of mankind, and would have had it. If chattel slavery had not been abolished as the result of the Civil War, the people of the United States would have been properly despised for ever. If, having made up their minds quite clearly that free and equal possession of the land by which they live was a thing worth fighting for, the Mexicans lay down their arms short of that goal, they will perish from the map of history, and will deserve to perish. Like countless others they have cast their die, and like them they must stand today to win or lose it all.

Personally I consider that no government on record has shown itself more base than that over which Woodrow Wilson now presides. Its baseness lies in the fact that it is straining every nerve to tempt Mexico from the heroic path on which, four years ago, she set her feet; that, like a strumpet-panderer, it has been using every art and wile to lure the Mexicans to treason; that with threat and bribe, with its armed forces and with the dirty pieces of silver it gets from Wall Street, it has been seeking untiringly to corrupt the peon and make of him a Judas who shall betray his faith. If there is a sin against the Holy Ghost, which is beyond all forgiveness, it is that. If there is a low-down role to be selected from the infinitely-varied drama of human activity, it is that. Beside it that of the White-Slave trader is purity incarnate. He takes his victim's body and, for a more or less brief period, subjects it to physical ill-treatment. But how does it stand with Wilson, Bryan and their satellites? From more than a year past they have been backing and filling, groveling and bullying, turning up the whites of their eyes to heaven and throwing themselves into the arms of Villas—for what? That they may corrupt a nation's soul.

Mexico has a soul. Amid the glare of a commercialism so blinded that it cannot catch even a glimpse of the divine in man, a rebel has stepped out, with eyes wide-open to the possibilities of LIFE. Amid the throng of slaves, chained to degrading tasks and caught in a mental thralldom even more appalling, since today they can think only in terms of slavery, a free figure has appeared; reckless in its abandon; careless of mere existence; bent only on winning that mastery of self and opportunity without which we draw our breath only to suffer. I know full well that every individual and every nation has what we call a soul. I know that somewhere, in every breast, there lurks the spark of a desire to rise, to mount to better things, to conquer circumstance and assume our natural lordship over things. And I know that in Mexico alone, during these latter days, that spark has burst into a purifying flame; the greatest promise yet vouchsafed us; the happiest omen of a dawn too slow in coming. They seek, by cruel cunning and by brutal force, to stamp it out.

To have lived among the Mexicans, who come from all quarters of the Republic to Los Angeles, is to discover how earnest—perhaps how childishly earnest—is their revolutionary faith; how convinced they are that they will eventually recover pos-

session of their lands and with them the management of their own lives; how longingly they look forward to the time when they will be able to shake off their industrial yoke their fellow-workers in the United States still bear so patiently. They dream of it night and day. They talk it incessantly. Short of money though they always are, their purchases of revolutionary literature are astounding. And they act it. Juan Rincon, who was shot to death near Carrizo Springs, when the Mexicans now in jail at San Antonio were intercepted in their attempt to cross the border, had no goad to prick him into leaving a comfortable office job and beating his way across half a continent except the burning desire to fight for Land and Liberty. I knew him very, very well. Rangel, wounded and imprisoned time after time, had no inducement to risk death or imprisonment again except the same burning desire that animated Rincon. I could go on thus indefinitely. Again I say, Mexico has found her soul; and Wilson, Bryan and their official satellites are straining every nerve to kill that soul. They are for peace at any price. They are for peace, that the vested interests of American speculators may not be lost. They are for peace, that the debts with which foreign usurers have loaded Mexico may be collected. They are thinking only in the dollar and care nothing for the nation's manhood. They are intriguing with Carranza as real estate agents intrigue when they are bent on putting through a crooked deal, or as all our politicians intrigue for place and power. The history of Ireland when England bribed her into union is being repeated, and no Castlereagh ever played a role more dastardly than our White House wire-pullers are now larding with crocodile tears and Puritanic sniffling. Huerta has flung his contempt of Wilson, the individual, in the face of all the world, and no exit could have become the grim old Indian better, enemy of the revolution though he was. Wilson gets no thanks from us. We dread him, and the corrupt forces at his back, more than all the Huertas ever born.

WM. C. OWEN.

BOASTS OF IT!

When the Americans took Vera Cruz, an ensign, in his student days perhaps the best full-back Annapolis ever had, had command of a squad of men who took many prisoners. "These prisoners were corralled in a room. At a word from the ensign, they were released and told to scurry for the next corner. Those who reached it in safety, in the opinion of the ensign, deserved to live. "But very few did. "The ensign applied the "ley de fuga"—the law of flight. "War is war; and one American naval officer did apply the law of flight. He admits it, boasts about it. "Curiously enough, his friends applaud him for it. "Hundreds of American army and navy officers and men know that this ensign and his men applied the forbidden law of flight—made sport of prisoners of war and even noncombatants, giving them a flying start and "potting" them as they fled. "I have been told that it was fun to see them run." For writing the foregoing, Fred L. Boalt, Scripps newspaper correspondent, was arrested at Vera Cruz by order of the war department and ordered to be deported. He has now been released, although he stands stoutly by his story as true in every line, and a Congressional investigation has been demanded. What do you think of it? What do you propose to do about it?

THE MEXICAN REVOLUTION.

There is no subject before the people of North America at the present time more interesting than the Mexican question. The people of North America, however, do not know the facts concerning the Mexican situation, simply because of the continued false reports that have appeared during the last four years about the Mexican trouble in the columns of the capitalist press, ably backed by pernicious editorials worded purposely to gull the unwary. The pamphlet "The Mexican Revolution 1906-1914," just off the press, written by Theodore M. Gaitan, a revolutionist from the Central States of Mexico, undoubtedly fills the gap created by the insidious twisting of terminology indulged in by bourgeois-minded editors. The history of the fight in Mexico is clearly outlined, showing how this question has been at stake for many years, and that the object in view is not the reform of society, but a revolution of society. The workers should make themselves acquainted with the matter contained in this little work, so that they might understand the reason for the war against Huerta. Carranza and other upholders of Capitalism, who are supported by the U. S. A. government. The pamphlet contains 32 pages, 6x9, and the price is 10 cents per copy; \$6.00 per hundred; and special price on application for orders exceeding 500. Send your orders to A. L. Figueroa, Box 1236, Los Angeles, Cal.

Authority's Voice

Ernest Untermann, whose voice is loud in Socialist Party councils and who is now that Party's candidate for U. S. Senator, has written a long letter to "The World," of Oakland, in which he warns his party to be cautious in the matter of contributing to the Rangel-Cline Committee. He names the members of the committee, and comments: "All these are anarchists, with the possible exception of Wirth, who may be a Socialist. But is he a member of the Socialist Party? If he is, did the Party authorize him to accept a position on this Rangel-Cline Defense Committee?" Another objection he has is that "Wm. C. Owen, anarchist, is slandering the Socialist Party in his LAND AND LIBERTY."

Has it come to the point at which a member of the Socialist Party must be "authorized" before he dare stretch out his hand to aid the afflicted? Did—the question naturally suggests itself—did Mr. Untermann go on his knees for a permit to write the letter in question? Did the Powers authorize him to charge the editor of this section, who happens to be also the editor of "Land and Liberty," with slander, because he dares to differ with the Socialist Party and, therefore, criticizes its philosophy and tactics, openly and honestly? One does not suppose Mr. Untermann capable of understanding that wise men welcome criticism, as giving them the opportunity of triumphing in argument, but is it conceivable that the collective wisdom of the Socialist Party has not grasped that simple and well-established truth?

Mr. Untermann writes also: "I should like to see a statement of receipts and expenditures from the present Rangel-Cline Defense Committee, and before I contribute to this defense I want to see the Defense Committee in control of the American Federation of Labor and of the Socialist Party." As to the latter demand, he is clearly entitled, as an individual, to withhold his contribution from any fund not under the control of those he himself would have selected; but he is not entitled to insinuate that the accounts are not kept squarely. As a matter of fact both receipts and expenditures have been acknowledged regularly in the columns of "REGENERACION," and the secretary and treasurer were chosen with exceptional care as being old inhabitants of Los Angeles, with established reputations for probity and business ability.

What Mr. Untermann has done is this. In the first place he himself has been guilty of direct slander in calling the editor of this section a slanderer, and he is hereby challenged to produce a single proof that will justify that charge. In the second place, he himself insinuates a slander by intimating that prudent persons will do well to look into the accounts.

What the Rangel-Cline Defense Committee, in my opinion, should do is fight; fight by calling this would-be autocrat sharply to book, and fight by insisting on a definite answer as to the stand taken by the Socialist Party in matters of this nature. If its members are not allowed to act as individuals; if they cannot assist a worthy cause without the consent of the "Authorities" we want to know it, that we may place the Socialist Party exactly where it belongs.

I may add that my conviction is that very few members of the party will indorse Mr. Untermann's despotic position, and I hope that even fewer of them are in the habit of using the capital when they write of Socialists and of their Party, while being careful to use the small letter whenever they use the word Anarchist. Straws show the direction of the wind. By that indescribably pycnophetness Mr. Untermann gives the public the true measure of his mind.

THREE YEARS HENCE.

"June the month for wedding bells." An excellent cartoon, published in the "San Francisco Examiner" and representing Roosevelt as marrying the G. O. P. elephant and the Progressive moose. The elephant, as bride, looks tickled to death, while the moose eyes Parson Roosevelt with obvious but profoundly-obedient alarm. Penrose and Pinchot, Hiram Johnson, La Follette and Cannon are the officiating bridesmaids.

That is the program and in all probability it will carry, for the Republicans MUST get back into power and can do so only by the help of Roosevelt. He will take all the sap out of the Socialist Party and ditch it, giving many leading Socialists of-

fice. For the political Single-Taxers he will have a graduated land tax, and many of them also will get office, and many of them also will get it. As for as Louis F. Post has got it. As for as Organized Labor, be sure that Roosevelt is too good a politician to leave its leaders out in the cold, and those leaders know it.

Such is politics! But there is one element which all the Roosevelts in the world cannot seduce or hoodwink. That is the revolutionary element, whether it labels itself I. W. W., Single Tax, Anarchist, or—as in the vast majority of cases—prefers to go untagged. Backed by rising prices, increasing uncertainty of employment and growing discontent, that element will play the dickens with Roosevelt's little house of cards. Stirring times are ahead; but, mark you! Roosevelt will have the armed forces of Government as his back, and he is the man to use them—mercilessly.

INDIA AND MEXICO.

"India is awakened into national self-consciousness, and her tie with Great Britain can only be preserved by her freedom," writes Mrs. Annie Besant. "Free, she will be the buttress of the Empire; subject, she will be a perpetual menace to its stability." Her cry is a re-echo of that of Florence Nightingale, who, so long ago as 1878, with something like a sob, exclaimed: "We do not care for the people of India. The saddest sight to be seen in the East—nay, probably in the world—is the peasant of our Eastern Empire." But free India never can be by the methods suggested by Mrs. Besant—political enfranchisement. The freest nations under the sun to-day politically are seething with discontent, poverty, and unemployment. It did not help the Mexicans when they made Mexico a republic; only the establishment of the common right of the people to the land can make a people free. It is now in India, as it was when Mr. H. M. Hyndman declared, nearly 50 years ago: "The famines which are devastating India," he wrote, "are in the main financial famines. Men and women cannot get food because they cannot save the money to buy it. Yet we are wroth, as we say, to tax these people more." The drain is greater than ever. Their parasites are without; ours are within. The bloodsuckers are those who "toil not neither do they spin." The only remedy in India, as here, is to destroy the parasites. Do let us hurry up! By helping ourselves, we shall help the unfortunate people of India. Now is the time to act, if we would save this great Empire; to-morrow it may be too late.—("The Guardian,"—Midleton, England.)

Hurrah for Charles P. Taft! He is seeing the light. In a recent editorial in the Cincinnati Times-Star Charles says:

"Only a few years ago we grabbed considerable land from Spain. In 1848 we grabbed a huge chunk from Mexico. Can any human being in his right mind doubt that that territory has been more useful to humanity under the stars and stripes these sixty years than if it had been allowed to stagnate under the conditions that have prevailed south of the international border?"

That's a fine thought. When land is stagnating it should be seized. Some of Charley Taft's land is stagnating. It is idle and in densely populated centers. What a fine idea it would be, since Charlie is allowing "land to stagnate," to go out and seize the property. Charlie could not possibly object. He is for grabbing land that is stagnating.—("Johnstown Democrat.")

Vazquez Sentenced

There is bad news this week again. Comrade Leonardo L. Vazquez has been sentenced, too.

He was found guilty on the elastic charge of "constructive murder" and sentenced to serve 25 years in the Penitentiary.

Vazquez is the second comrade that has been tried and sentenced during the present term of the Court; the first being Miguel P. Martinez, who got a term to serve of twelve years some two weeks ago.

As in the case of Martinez, the defense has appealed in that of Vazquez. The third comrade now before the jury is Pedro Perales, and it is feared that he would follow the same fate as the others, because the defense has not been given time enough to be well prepared.

The District Attorney, one Linden, who is distinguishing himself as the most bloodthirsty prosecutor there ever existed, is exerting his ut-

most to have our comrades taken by surprise, without their counsels prepared for the fight, so as to obtain that Rangel, Cline and companions be railroaded to the Penitentiary and to the gallows.

The bloodthirstiness of such Linden is explained too easily, when knowing that the said man shall get a bonus of \$500.00 for each comrade sent to the Penitentiary or to the gallows.

This man Linden, to be in a position to drink good wines, eat good food stuffs and enjoy all comforts, has to drown his conscience in the blood of innocent men, that he would gladly send to the scaffold in order to fatten on their misfortune.

How degenerated has become humanity under the hideous present Capitalist System! And how stupid and cowardly is a people that forbears such monstrosities as that of forcing a man to become a bloodthirsty panther in order to live!

Long live to the "ignorant greaser" that manly stands on the battlefields of Mexico, in open revolt against conditions that were not as bad as those that the "civilized and highly educated" but tame American "enjoys!"

ENRIQUE FLORES MAGON.

To Respect Private Property, Authority And God Is To Uphold Slavery.

Through centuries and centuries the sheep-like human beings have submitted to be sheared off.

Having Humanity fastened to its neck the chains of prejudices and atomisms, it has marched through centuries with bowed back under the whip of exploitation and tyranny, taking as a natural course to be a serf, thinking itself happy if the Master Class would let it but gather up the scraps from Nature's overflowing banquet table.

Unable to lucidly think because of his ignorance, human kind became a mere puppet at the hands of the Ruling Class that cunningly stuffed his head with self-destructing religious, economic, political and social ideas.

Man was taught to respect Private Property, Authority and God. A loaded revolver in the hands of a child, is less dangerous than such ideas rooted in the brains of mankind.

From such respect to private property, to Authority and to God, our chains were forged.

From there come all of our evils.

Respecting Private Property, we sanction robbery; we approve that our natural inheritance; the land,—from which we live and without which we become helpless creatures,—be taken away from under our feet to the benefit of a few privileged parasites of human kind. Respecting Private Property, we uphold slavery.

Respecting Authority, we side ourselves with the cur that licks the hand with the whip, because Authority exists to whip us into line, to force us to respect that Private Property that nurses slavery and keeps us away from Life's banquet.

Respecting God, we respect Authority and Private Property and, hence, uphold the unjust Capitalist System that denies us the right of living. Authority was made to force us into line, torturing our body; God was invented to force us into line, torturing us morally and confusing our minds.

Therefore, we must fight against Private Property, against Authority and against God, if we ever want to become free, completely free.

The Mexican Liberal Party aims to conquer Private Property, Authority and God, to master them and annihilate them forever, and that through the only means at hand for the proletariat everywhere to gain its emancipation, armed revolution.

Rangel and his companions now in the jails from Texas as members of the Mexican Liberal Party, do recognize that Capital, Authority and Church are the three common foes of the Working Class that must be fought to death if we ever hope that Humanity be emancipated.

That is why Rangel and companions were on their way to Mexico to fight under the red flag of Land and Liberty.

Such kind of fighters deserve to be helped out of the plight in which Capitalism has got them as punishment to their devotion to Freedom.

The "Rangel-Cline Defense Committee" would appreciate any financial help for their defense which pray be sent to Victor Cravello, Room 108, Labor Temple, Los Angeles, Cal.

To save Rangel and companions from the gallows is to do a good action to the benefit of Human Cause.

ENRIQUE FLORES MAGON.